PERIODICO LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO XI | DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR DE ¡TIERRA! APARTADO DE CORREOS NUM. 1316 | NUM. 457

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA DRAGONES 31 Y 33, INTERIOR | HABANA, SABADO 13 DE JULIO DE 1912 | UN AÑO: ISLA, $1.50. EXTRANJERO, $2.00. NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS. PAQUETE DE 25 EJEMPLARES, 50 CENTAVOS.

¡CONSCIENCIA!

La unión, palanca poderosa que ha de empujar al proletariado hacia una civilización netamente anarquista salvándole de este estado semi-salvaje en que se halla, está desvastada é incompleja, porque el hábil burgués por una parte, y el secuaz político por otra, acuden á ella para aportar al campo de las gerarquías el bienestar de unos cuantos, acarreando con este bienestar de unos, la horripilante miseria y esclavitud para otros.

Mientras unos luchan para buscar el bien del yo personal, el verdadero trabajador consciente, lucha para obtener el bien del yo colectivo. Ya lo dijo un intelecto de la idea anárquica, que no es posible buscar el bien estable de unos, sin antes obtener el bienestar de todos. Los que afirman que la Humanidad no llegará á su completa perfección, son los que quieren seguir empuñando el cetro de mando, son los que les duele soltar el bastón de pastor ó de capitán. Todo el que conozca á fondo la idea anarquista estará convencido hasta la saciedad, no ya de la posibilidad, sinó del deber y del cumplimiento de perfeccionar al hoy degenerado género humano.

Los que han logrado establecerse más que medianamente en el banquete social, están bien, nada les aqueja, nada les falta, lo tienen á su alcance todo; pero paralelamente está el desposeido luchando con tesón y denuedo y advirtiendo que quiere salir de la clase denigrante en que se halla. Y en esta lucha entre obreros, políticos y burgueses indudablemente han de triunfar los primeros, porque es un elemento expontáneo que arranca de la propia personalidad, en tanto que los últimos no son más que un núcleo receptivo, que no tiene ni podrá tener base propia mientras haya todo aquello que no sea la expropiación individual.

Y esta eficacia por parte del proletario, y esta expoliación por parte del burgués no es cosa exclusiva de nuestro siglo, es de todos los tiempos. Lo que varía es esta eficacia y este imperio.

Un ideal como el anarquista que pide se le dé de comer á todo hambriento, es grande, es sublime, no hay literatura capaz de describirle en su expresión más bella. Y tanto más grande resulta cuando se halla desvestido de todo sectarismo.

Para un número reducidísimo de trabajadores, las doctrinas anárquicas son esencialmente verdades; pero verdades á obscuras, verdades utópicas, que como natural consecuencia no podrán beneficiar en nada al corrupto organismo humano.

Ellos ven con más clarividencia en lòs actuales parásitos un medio más eficaz para emanciparse.

Y se engañan, se engañan grandemente, porque lo que sucederá que seguirán irguiendo su propio aguijón.

Cada vez que escucho los alaridos de dolor de algún oprimido, no me conmueven, no, al contrario, talmente me parece que yo soy el causante de ese dolor agudo, y me ensaño, me ensaño más y más hasta haceros exhalar vuestro último suspiro.

Vosotros le rehuís al ideal anarquista temerosos de que os vaya á zaherir, cuando estais frecuentemente filtrados por las reminiscencias políticas y sectarismos sanguinarios. Por eso es que el grande esgrime con más ensañamiento el puñal que nos tiene tan entrañablemente heridos, perdiéndose en el vacío del espacio nuestros quejidos é imploraciones.

¡Clemencia de los tiranos!

No. Es preciso estar ciego, ó no querer ver las cosas.

Nada prematuro, nada extemporáneo.

Todos somos uno. Todos sentimos dolores físicos y morales. Todos juntos uniremos nuestra abnegada é intrínseca voluntad para emanciparnos. Todos juntos iremos á rescatar nuestros legítimos derechos, y todos juntos haciendo un solo número y una sola insignia que simbolice Libertad iremos á formar parte de una sola patria que se llamará Humanidad. Los plebeyos de la época, los príncipes y los reyes, los grandes inquisitoriales, todos, absolutamente todos irán á dormir su eterno sueño á la historia del olvido.

Entonces, y solo entonces, habremos recibido una recompensa jamás imaginada por nosotros.

Entonces tendremos un período de vida nueva, más feliz, más auténtica, é indudablemente tomará parte en esto la longevidad porque el hombre oprimido se convirtió en hombre libre, el hombre raquítico y decepcionado se transformó en hombre fuerte y robusto, el hombre que antes careció de todo para la vida tiene á su alcance todo lo necesario sin otro requisito que el de necesitarlo, y el hombre brusco y torpe que jamás cesó de estar sometido al error por su ignorancia, hoy ha pulimentado su cerebro con buena lectura, no ya de novelas fantásticas ni de ilusiones forjadas, sino lectura amena de biología, de fisiología, etc., etc., que sabrá responder á la inclinación natural que sentirá por conocer á fondo los misterios del hecho social.

Es casi increible que haya trabajador que se niegue á leer un periódico anarquista. Lo detestan; pero nunca exponen argumentos basados en una lógica para decirnos por qué lo rechazan.

Ellos prefieren seguir al sectario por su despeñadero que los conduce á un abismo insondable. Mentira parece que los trabajadores que dicen llamarse conscientes rechacen periódicos de esta índole y rehusen la labor encomiástica del ideal anarquista. Unos dicen que cuando los intelectuales políticos y burgueses no se la adoptan, es que no encierra ningún resultado práctico. Otros arguyen que ya están cansados de luchar. Y yo expongo que nunca mis esperanzas se verán defraudadas por los hechos incontrovertibles de los tiranos, y que lucho y seguiré luchando hasta que todos mis nervios se hayan agotado. Indudablemente vivo muy alejado de los parásitos y gendarmes de la sociedad actual. Creo que hasta el aire que respiro está putrefacto. Los trabajadores me odian y reniegan, todo porque soy anarquista.

De aquí mi debilidad, mi decadencia.

Para ellos la realización del ideal anarquista, es pretender sacar al mar de su inmensa órbita, es querer detener al Sol en su majestuosa marcha.

¡Oprimidos! ¡Cuán engañados estáis! Seguid, seguid sin deteneros en vuestra luctuosa marcha, seguid por el corrompido sendero de la mentira que ella os llevará á buscar vuestra propia muerte. Algún día os recordaremos; pero solo será para execraros y maldeciros.

En vano tratásteis de que os acompañásemos hacia vuestros laberintos y encrucijadas. Pero retrocedimos en buen hora, con una válvula interior, con una fuerza motriz que nos guiaba, retrocedimos en fin porque detestamos y odiamos cruelmente á la opresión y esclavitud, para consagrarnos á nuestro ideal sacrosanto de la Libertad.

Y en aquel reinado de Libertad no habrá estatuas ni monumentos labrados con finísimo mármol de Carrara, habrá sí, una gota de aliento perfumado en el corazón de todos que nos hará recordar la sangre de los mártires vertida, en pro del ideal sublime.

No seamos tan impertérritos. Seamos más conscientes y estudiemos detenidamente este sin igual estado de cosas y apliquémosle algo, brevemente, para su regeneración social.

La urgencia surge.

Pasarlo por alto, ó dejarlo para luego sería una negligencia lamentable. Esperarlo de los políticos y burgueses serían ilusiones vanas, serían pretensiones absurdas. No se llamen, pues, trabajadores conscientes, los que jamás cesaron de estar sometidos á la inconsciencia y al error.

Pero aún no es tarde.

Aún podeis arrepentiros y enmendaros. Aún podeis deshechar al político y al burgués que os tienen puestos los piés en el cuello, y aceptar benévolamente todo aquello que concierna con el majestuoso templo de la igualdad social. Aún podeis odiar á las cárceles y presidios y acoger con cariño maternal la escuela, la universidad y la academia. Aún podeis renegar firmemente de vuestras historias pasadas, de vuestras historias guerreras y religiosas y sentir aún amor afable por la Paz y la Concordia.

Y cuando hagais todo esto, sentireis una aversión corroedora, un remordimiento de conciencia que os haga desviaros más de aquellas vuestras pasadas enfermedades é incertidumbres. No os guieis por las vicisitudes de esta engañosa vida. Mirad que tenemos hijos, y esos hijos cuando sean hombres nos maldecirán, porque los habremos criado bajo el yugo de los burócratas y los vástagos.

No nos asombremos ante la villanía de los mal llamados gobiernos. Miremos primero la balanza de la Justicia, de la Justicia concienzuda, y allí encontraremos los macabros hechos, obra de los grandes tiranos. Miremos después que donde hay una masa orgánica consciente, una masa que sabe sentir, las notas más estupendas tienden á convertirse en realidad. Estamos perdidos en el radio de las excentricidades y equivocaciones, sin guía y sin orientación alguna. Estamos inéditos. Rebasamos los límetes del gérmen de la degradación. Al ascua que nos quema, le echamos agua para apagarla, al dolor cruel que nos atormenta le aplicamos una medicina para que nos alivie y á la opresión inhumana de los tiranos hemos de oponer resistencia firme para poder contrarrestarle.

No estamos privados del agua que apaga nuestra sed y del aire que lleva oxígeno á nuestros pulmones, porque los vilipendiadores actuales no pueden adueñarse de estas dos cosas indispensables para todo ser viviente. Luego ¿es posible continuar de esta manera, ó es que estamos condenados á sufrir este sin igual estado de cosas? ¡Trabajadores unámonos, por nuestros hermanos, por nosotros mismos, y por la comunidad entera!

JOSÉ CUETO.

Reflexiones

Bajo el mismo techo; respirando el mismo ambiente ponzoñoso de la fábrica: hombres, mujeres y niños, en grupo numeroso, trabajamos desde la salida del sol hasta la llegada de la noche para conquistar el diario mendrugo indispensable á la vida. No nos hemos reunido libremente para cooperar en una obra común y provechosa para todos: el azar y la necesidad nos han juntado al alquilar nuestros brazos al patrono que nos explota; y, espoleados todos por la necesidad, trabajando sin tregua consumiendo nuestras fuerzas en fatigosa labor, que nos hace presa fácil de todas las enfermedades y nos acarrea prematuro y doloroso fin.

Para nosotros la vida no es un bien, para nosotros la vída es triste realidad; porque no conocemos de ella más que la parte adversa. Producimos riquezas sin cesar y nuestra penuria es constante. Fabricamos palacios suntuosos y casas confortables é higiénicas y habitamos tugurios infectos de los que ni siquiera somos propietarios. Nuestra vida es corta y nuestra juventud se marchita pronto, por el exceso de trabajo, mala alimentación y falta de verdaderas alegrías. Abrumados por la angustia de una vida de privaciones é incertidumbres, llevamos impreso en el rostro el sello del cansancio y del dolor: la pobreza y la miseria, hermanas gemelas, son nuestras compañeras inseparables desde la cuna hasta el sepulcro. Somos los *coolies* del salario y para nosotros no hay asiento en el banquete de la vida (como diría Maithus). Para nosotros no sale el sol, ni las flores tienen perfumes, ni la brisa frescura, ni la ciencia luces, ni el Arte bellezas y armonías. Todo, todo nos está vedado; de todo carecemos en nuestra miserable vida de forzados. Somos el montón anónimo y desheredado; el rebaño eternamente esquilmado y esquilado para engordar y vestir á nuestros amos y señores. Somos la plebe, la chusma, la hez, la canalla, el populacho grosero y deforme que, sobre la faz toda de la Tierra, en el subsuelo, sobre el Occeano, sobre la gleba y en las fábricas y talleres, trabajamos, trabajamos sin tregua ni descanso, envilecidos y deformados por largos siglos de esclavitud y de ignorancia.

El fondo de la vida social es el mismo que en los tenebrosos días del pasado; solo las apariencias han cambiado. Las mismas leyes que gobernaron el imperio romano hace dos mil años, continúan en vigor obstaculizando el progreso económico, moral é intelectual de la mayoría de los hombres: la iniquidad y el latrocinio, se perpetúan en beneficio de una minoría privilegiada y detentadora. Las cámaras legislativas, colmenas de desvergonzados y aprovechados zánganos, cual nuevas Penélopes, pero sin las virtudes de aquella, tejen y destejen el velo legislativo, perorando como sacamuelas callejeros, ofreciendo al *pueblo soberano* lo que nunca habrán de cumplir; y la sangrienta farsa se perpetúa; y la miseria del pueblo, cada día mayor, se eterniza. El vértigo de los placeres, del lujo y del boato reina sobre las clases adineradas: recientemente se celebró un banquete en New York costando cada cubierto la friolera de trescientos pesos y, en el que, una señora, se presentó luciendo un diamante, por el cual le ofrecía un millonario la insignificante suma de ¡doscientos cincuenta mil pesos! En un baile efectuado hace pocos meses en la Casa Blanca se personó una joven millonaria con los zapatos cuajados de piedras preciosas y todo su cuerpo cubierto de rubíes, zafiiros, esmeraldas, perlas y diamantes; representando un valor de más de medio millón de pesos. Veamos, ahora esto otro que también es significativo: En Chicago, un policía detuvo á una niña de ocho años en los momentos en que intentaba tirarse al río; interrogada por el agente contestó que habiendo pasado el día buscando trabajo inútilmente, desfallecida de cansancio y de hambre había resuelto suicidarse. Conducida á su casa por el citado agente, se encontró con una familia pobrísima en que la miseria era completa. Hace pocos días una viuda con cinco hijos les quitó la vida y se suicidó, declarando en una carta que dejó escrita, que lo hacía por que le era imposible subvenir á las más perentorias necesidades de su casa. Para muestra, bastan estos botones.

Y, mientras el rebaño productor berrea de fatiga, de hambre y de infelicidad: ellos, los aristócratas, los exquisitos, los hijos predilectos de los dioses, liban el néctar de la vida en copas de oro y gozan de todos los refinamientos posibles, viviendo en el mejor de los mundos! ¡Oh, proletarios infelices; seres sin ventura que comeis el pan negro y amargo de todas las emigraciones: alzad la frente para mirar cara á cara el porvenir; erguíos altivos y fieros para conquistar la libertad y la igualdad económica! Siendo los más y los más fuertes, resultamos los más débiles por que no tenemos afinidad y cohesión. Siendo los mejores porque producimos, trabajando continuamente, resultamos los despreciados y los inferiores, porque somos ignorantes é indignos. No malgastemos nuestras fuerzas morales en arañarnos y mordernos los unos á los otros.

A todos nos cobija por igual la opresión y la explotación. Somos extrangeros en todas partes, porque en todas partes se nos trata igual. El mundo, con ser grande, resulta pequeño para nosotros, porque no tenemos un palmo de tierra donde posar nuestras plantas.

¡Trabajadores: reconozcámonos como hermanos de miseria! Unifiquemos nuestros esfuerzos en una aspiración común y preparémonos para la gran batalla final que habrá de darnos la ansiada liberación.

MARIO GONZÁLEZ.

Tampa.

Ya llegará.....

Para el Rocín de la Pereda.

Oviedo es un foco de clérigos. Esto lo saben hasta las ratas, ahora tan perseguidas por creerlas causantes de la peste Bubónica y tan familiarizadas con las entes de sacristía.

Decir que un país, pueblo ó aldea está dominado por la clerigalla, equivale á tener una cama infectada de chinches: no hay ser humano que pueda dormir en ella. Esto es Oviedo, Asturias, toda España; allí no se puede vivir sin ser molestado, noche y día, por esas fantasmás, vergüenza de los pueblos cultos.

No es que yo quiera ni desee presentar á España como un pueblo dominado por arañas negras y minado de ratas que la infectan toda entera, nada de eso; dígalo por mí «La Aurora Social», de vetusta que acaba de ser denunciada por haber insertado en sus columnas un artículo titulado «Cosas de La Pereda», criticando la labor absurda, degenerada y envilecida del párroco de aquella aldea, un tal «perico», rocinante y ministro de la religión cristiana, á la vez que rufián, un tanto borrachito, si que también cobarde como clérigo, y como fraile altanero y vengativo, aunque incapaz de su propia defensa, pues que repeler no supo ni pudo los bien acertados bofetones que un joven (imberbe entonces) le asestó, castigando de este modo el descaro y entromisión del mameluco «perico», en lo que, ni como cura ni como fraile, ni siquiera como tal «perico», estaba autorizado para meterse.

Más, como buen ministro de la religión católica y representante del Papa, denunciador, calumniador y difamador de honradas familias, arrastróse cual reptil miserable y jesuíta austero, por todos los cuchitriles conventuales de la feudal ciudad, con el deliberado propósito de recabar apoyo de las tribus residentes, á fin de presentar querella contra

el colega aludido por la publicación del artículo referido. Y encontró el buen «perico» el apoyo que buscára; más guardóse el muy granuja de dar la cara y en su representación y en la de las tribus ovetenses, encamináronse al juzgado unos cuantos *antropomorfos*, y á título de comisión y á tales entes representando, formularon la denuncia que «perico» deseara, que tanto anhelaba el cacique Máximo de La Pereda, á la vez que rufián, borrachín y otras lindezas tan comunes á las arañas y ratas de sacristía.

Pero esa denuncia, tan pobre como inútil, tan jesuítica como cobarde, no logrará otra cosa que las molestias, siempre penosas, que al colega ocasione y que de veras lamento. Todo será nada. Y la prueba de que todo será nada, la dan ellos mismos; la dió «perico» en los *cinco* meses que tardó en digerir el artículo, en saber ó en determinarse á buscar el apoyo para denunciarlo, pues que saber sabía, ó debía saber, que nada conseguiría.

No levante, pues, sus anclas el rocín y cura, quédese quietecito; la tormenta se aproxima y la caída podría resultar doblemente grande. Procure, empero, recobrar algún valor, dar la cara, porque no es propio de rocines dar coces al enemigo. Y si esta vez encontró apoyo en sus congéneres los *antropomorfos* de la tribu ovetense, puede no encontrarla otro día . . . y entonces . . . entonces ya sabrá lo que es candela el engañador de babiecas, cura y rocín de La Pereda.

Buscar apoyo será muy bueno, muy cómodo, muy jesuítico y todo lo rocín que el valeroso cura quiera; pero ello no deja de ser cobarde y propio únicamente de la gente de sotana; de esa gente y de aquel cura que supo llevar soplamocos por meterse en camisa de once varas.

Aproveche el rocín y cura; denuncie, calumnie, difame . . . que ya llegará algún día la hora de la justicia, por jóvenes imberbes aplicada, y que tanto teme «perico».

Ya llegará . . .

ELE-VE.

¡ADELANTE!

Todo evoluciona, todo cambia por que todo está sujeto á la ley de transformación; los hombres, como las cosas, —á pesar de todos los que detener quieren el progreso—tienden siempre adelante, siempre impelidos por las inmutables leyes de la Naturaleza, que siguen su curso por arriba de todos los obstáculos, si obstáculos pudieran llamarse los deseos arcáicos de esos fariseos que incapaces de hacer nada bueno que señale sus pasos por el mundo, inventan fábulas, sin otro objeto que engañarse á sí mismos, creyendo confundir á la humanidad, que ya no duerme el letargo de la indeferencia, sinó que al contrario se apresta á hacer una limpieza general para sanear el ambiente, arrojando de su seno todos los gérmenes morbosos y corrosivos, saneándolo con el fuego purificador, único medio de terminar con las múltiples llagas que hoy corroen la especie humana.

Desde la partícula, infinitamente pequeña, hasta el mundo, inmensamente grande, desde el gérmen al hombre, todo está sujeto á la variación y todo tiende al grado sumo de perfección; así las ideas triunfan y lo que hoy no era más que una voz aislada, mañana se convierte en clamoreo popular, y lo que apenas hoy vislumbramos cual punto luminoso, mañana lo veremos convertido en radiante aureola que á semejanza de antorcha refulgente iluminará nuestro camino en aras del progreso que siempre adelante nos llevará al triunfo de la Anarquía, que representa para la humanidad el triunfo de la Paz y del Amor, sobre las ruinas de odio y de la guerra, de la miseria y del hambre, de la desolación y la muerte, que por tanto tiempo agobió y esprimió á la doliente humanidad que se agitaba en convulsos estertores de muerte.

Los esclavos hambrientos, los parias indiferentes, los creyentes de «Dios» los tímidos de castigos ultraterrestres, van desapareciendo convencidos de que deben ser libres y felices en este mundo ya que todo termina con la muerte que es ley de la Naturaleza. Los oprimidos se rebelan al grito de ¡Libertad!; los hambrientos se lanzan á la lucha clamando ¡Pan!; el preso forcejea las rejas porque quiere ser libre, y todos ¡sí! todos se rebelan dispuestos á conquistar sus derechos ayer robados por esa taifa de apaches que hoy componen el Clero, el Capital y el Gobierno, y en todos vemos el afan con que luchan, ansiosos de ver desaparecer de entre nosotros el látigo con que flajelan nuestros cuerpos, el peso enorme que sostenemos sobre nuestras encorvadas espaldas, las sanguijuelas que extraen gota á gota la sangre de nuestros cuerpos, agotando nuestra fuerza vital y ocasionándonos la muerte, los acaparadores y monopolizadores que nos roban cuanto producimos, fruto de largos días de trabajo, en los que bajo un sol riguroso ó una fuerte lluvia, producimos con múltiples esfuerzos; no queremos ser víctimas por más tiempo del derroche de aquellos que jamás tocaron con los fragmentos para la vida y en cambio van insultando á los que andrajosos y casi desnudos produjeron toda aquella riqueza; queremos ver desaparecer el clero que mucho consume y nada produce, pasando la vida corrompiendo conciencias y sembrando la discordia entre la gran familia humana y con él, el gobierno que nos oprime y esclaviza para luego asesinarnos parapetados tras el antifaz de la «Democracia»; todos las causas generatrices de los grandes males y profundos dolores que aquejan á la especie humana, queremos ver desaparecer de entre nosotros, solo por este medio lograremos ver triunfante esa Diosa de rojo penacho y de gentil donaire, que cobijándonos en su seno, nos rodeará de dicha, paz y amor, pues que sus leyes son la Libertad, Fraternidad y Justicia, sin otros límites que la razón.

El grito sonoro de los oprimidos, deja sentir sus ecos por todas partes y al grito de libertad del campesino agobiado, responde desde las profundidades subterráneas de la mina, el minero y á éste responde el marino desde alta mar y á éstos se mezclan los gritos de todos los productores que airados se levantan, dispuestos á hacer que la humanidad tome el derrotero que ha de llevarla á una sociedad basada y regida por las leyes naturales, pues convencidos están que su triunfo, es el triunfo de la Razón y sus bases están dentro de la más inquebrantable lógica.

Pronto, muy pronto veremos convertido en realidad, lo que hoy muchos niegan poder existir, á pesar de no ser ya, débil lucecilla, sino hoguera que deslumbra y que con sus resplandores, nos hace ver que la humanidad camina á pasos agigantados hacia su total emancipación al grito de ¡Adelante! que el triunfo es de los que luchan, iluminados por la máxima: «No es digno de la libertad, el que por ella no lucha y se sacrifica» y este pensamiento grande, va arraigando en los corazones de todos los productores y así como las invulnerables leyes de la Naturaleza, en su evolución incesante se perfeccionan, el obrero mundial avanza al grito de ¡Adelante!

RAFAEL HEVIA.

Santo Domingo, Julio 8 de 1912.

¡Buen Congreso!

El domingo siete del corriente mes, y en los amplios salones del Centro de «La Internacional de Dependientes», Salud 89, en la capital, se llevó á cabo un gran congreso de la «Federación de trabajadores de tabaco en rama».

Podemos asegurar que ha sido ese uno de los congresos más importantes de la referida federación; en primer lugar, porque á ella concurrieron diecinueve gremios de los veinte con que cuenta la «Federación de trabajadores de tabaco en rama», estando presentes también en dicho acto, los cinco miembros que componen el comité central ejecutivo de dicha corporación.

En segundo lugar, porque después de deliberar y tomar acuerdos sobre algunos particulares de orden económico y moral interiores; se nombró la comisión que ha de representar á dicha federación en el congreso que se anunció para la segunda quincena del actual mes en Santa Clara, el cual es el segundo del efectuado en Cruces en el mes de Febrero último.

Con este motivo, y dado los acontecimientos que se han desarrollado políticamente en el país, estamos en duda si por fin se llevará ó no á cabo en Santa Clara el mencionado Congreso Obrero, en el cual se tratará de la implantación de un reglamento para la fundación de la «Federación nacional de trabajadores de la Isla de Cuba.»

Por tanto, se ruega al comité nombrado para la redacción del reglamento y la organización y celebración del ya citado congreso, que comunique de la manera que más fácil le sea, al comité central de la Federación de trabajadores de tabaco en rama, el cual radica en San Antonio de los Baños, si por fin se efectuará ó no el congreso de Santa Clara, pues nada se oye por aquí de eso, y conviene estar enterado.

Los Delegados nombrados por esta federación para el congreso de Santa Clara, son los compañeros Lázaro Ferráz y Rogelio Hernández.

JOSÉ GARCÍA TOSCO.

San Antonio de los Baños.

Palabras de Ferrer

La Huelga General
enriquecerá á los pobres
sin empobrecer á los ricos

La creencia de que los ricos hacen vivir á los pobres y que sin ellos habría aún más miseria, está tan arraigada, que ha de costar mucho trabajo convencer de la falsedad de tal creencia.

Ni los pobres necesitan á los ricos ni éstos á aquéllos.

Bastará una organización razonada del trabajo y de la distribución equitativa de sus productos para que desaparezcan las dos clases en que se divide hoy la sociedad de productores y consumidores; esto es, de pobres y ricos.

Una huelga general bien estudiada y practicada podrá únicamente lograr la edad de oro soñada por los altruistas pasados y presentes.

Beneficiarán de ella todos cuantos hoy han de privarse de algo: mendicantes, trabajadores, empleados, pequeños comerciantes y la mayoría de poseedores de títulos universitarios.

En cambio, los que se llaman ricos continuarán siéndolo, porque se les podrá dejar en el uso de sus lujosas habitaciones, facilitándoles además cuanto es necesario para la vida.

Con la entrada de su supérfluo, en el patrimonio universal, suelo, subsuelo y máquinas bastará para que la producción satisfaga á todas las exigencias.

Ahora bien.

¿Es posible una huelga general?

—Sí.

¿Cómo llegará á producirse?

—Cuando un suficiente número de trabajadores y empleados se crean capaces de organizar lógicamente la sociedad.

¿Qué medidas deberán adoptarse desde el primer momento para asegurar el triunfo?

—Las federaciones de oficios empezarán *solamente* la producción y el cambio de productos cuando hayan disuelto, derribado y exterminado todos los engranajes que componen el régimen capitalista: Estado, sostenido moralmente por la Iglesia y materialmente por los poderes coercitivos.

¿Qué será de los empleados y funcionarios públicos de todas clases sostenedores de la Iglesia y del Estado?

—Siendo los más débiles después, habrán de amoldarse al nuevo estado de cosas y serán los primeros en aceptar el nuevo modo de ser, que les asegurará dignamente la vida sin otra obligación que la de contribuir al sostenimiento del régimen de solidaridad humana.

Los ricos serán más felices que hoy porque continuarán gozando sin ver sufrir á los demás.

Los pobres no tendrán envidia de los ricos porque no carecerán de nada.

CERO.

5 diciembre 1901.

Hacia el abismo

Triste situación la de la sociedad actual.

Cuando el hombre cae de su empleo, porque al jefe así le conviene y puertas tras puertas, van cerrándose á su paso, agobiándolo las necesidades del momento, cae irremisiblemente en la más negra de las situaciones.

Pobre de él, abatido y rendido de vagar calles, regresa á su casa esperanzado de encontrar en el seno de su amante familia, lo que hasta entonces no había encontrado.

El lastimoso lloro de su más pequeño niño viene á turbar sus tristes meditaciones, que con voz débil pide pan, destrozando el corazón de su atribulado padre.

Estrechando con grandísimo cariño aquel ser de sus entrañas, relucientes las miradas como fiera herida por oculta mano, sale corriendo y corre sin cesar buscando una ocasión para realizar sus proyectos.

De pronto, parándose de tan vertijinosa carrera, entra en una tienda de comestibles y con los ojos desmesuradamente abiertos, ambicionando todo, todo para su hijo, que infeliz moría de hambre, arrebata un hermoso pan . . . Luego . . . lo de siempre, alcanzado por un hombre que, impidiéndole la marcha, le dice con sarcástico acento que se dé preso.

¡Preso!, preso por llevar pan á su criatura, un infeliz que despiadadamente los suyos le negaban todo, ¡hasta el trabajo! es despreciado por aquellos que ayer eran sus hermanos.

Bajó un escalón, un escalón de su ya miserable vida, siempre ganando el sustento á sus despiadados amos que no queriéndolo más le empujaban á la calle como á un perro. Aquel infeliz hombre abatido por tan rudos golpes, ni aún se dió cuenta de que le quitaban lo más preciado de la vida: su libertad.

Encerrado en un obscuro y húmedo calabozo, por la llamada «ley» (mal entendida de los hombres) pensó mucho, pensó vengar los oprobios sufridos.

Treinta negros días que cumplió aquel desgraciado hombre cuando su carcelero, terrible como todos, abrió su calabozo y con voz áspera gritó: «preso, ¡á la calle!» A la calle, á la calle, repitió con sonrisa triste y mirada amenazadora, demostrando lo arraigado que había quedado en su alma el afán de vengar las injusticias de los hombres. Salió y aspirando con ansia el fresco aire de la calle, fué en busca de una armería, para armar su mano de un puñal. ¿Quién habrá armado aquella mano criminal contra los suyos? Los suyos mismos, pues con la sangre de los suyos saciaría su sed de venganza.

Ahora la sociedad diría: es un bandido y huirían de él, y la mentida é hipócrita sociedad cerraría sus puertas, ella; ¡siempre ella, era la culpable de contar un asesino más en la preciosa tierra! Sí, se armaría para acometer á aquellos que despiadadamente le habían hundido arrojándole á lo más negro del abismo. Maldiciendo las infames leyes formadas por los hombres perversos que inducen con sus pretensiosas *leyes de justicia* á sus mismos hermanos, á los más horrendos de los crímenes.

MARIA LUISA GARCIA.

Origen de Dios y de la guerra

Según podemos deducir de varios escritos antiguos, fueron los caldeos los que imaginaron la leyenda de la Creación del mundo en seis días y la del diluvio universal. El Noé de su diluvio se llamó Xisonthros. Cuando el arca por él construída se paró en Armenia, él y su mujer fueron admitidos en la mansión de los dioses.

Esto es la fábula, porque la historia nos enseña que los primeros caldeos fueron los tiranos más abominables que hayan jamás existido.

Pues á más de ser éstos los fomentadores de esta secta que en otros tiempos no muy lejanos han quemado miles de seres humanos, también fueron ellos los que inventaron las guerras de religión, las más aborrecibles de todas.

Fueron los primeros en lanzarse al ataque de las naciones vecinas, para obligarlas á adorar su «Dios»; no fueron solamente rapaces sino tiranos como todos sus sucesores; no se contentaban con exterminar los pueblos, contra los cuales guerreaban, tenían además refinamientos de crueldad, por ejemplo desollar sus víctimas para clavar su piel como trofeo en los muros de la ciudad.

Desde Armenia hasta Egipto, pasando por Asia Menor y Siria, humillaron á todas las naciones.

Citaremos algunos actos de esa guerra.

Después de incendiar poblados por donde quiera que pasaban, perseguían á sus moradores hasta ponerlos al alcance del filo de sus espadas, formando cercos de carne humana, les cortaban la cabeza, para luego formar con ellas grandes pirámides.

Esto hacían aquellos de la edad primitiva, que después que unos cuantos (los más astutos) inventaron á «Dios» con toda la corte celestial de «Santos», para que los hombres temerosos de los castigos de esta mitología, no osaran rebelarse contra ellos; también inventaron la guerra para despertar el odio entre razas.

Entonces que no había sabios que enseñaran á los pueblos la verdad, surgían pueblos que se sacrificaban en aras de la libertad y hoy que hay tanto hombre de ciencia que siguen todos aquellos ritos y costumbres, el pueblo parece haber olvidado la rebeldía que dignifica y engrandece.

Antes teníamos un César, hoy tenemos en cada nación una corte de ellos; ayer teníamos un dictador, hoy hay en cada pueblo uno.

Es por esto que los hombres en vez romper cada vez más las amarras que le tienen sujeto á la servidumbre y á la esclavitud; cada día forja nuevas cadenas.

¡Oh hombres de corazón noble, que vuestro cerebro todo es altruismo y bondad, decidle de una vez á este pueblo torpe y retrógrado alce la vista, que no mire por más tiempo las plantas de sus tiranos, decidle que mire la ciencia, que ella es la única que el hombre debe adorar, como único «Dios»; decidle que ya es tiempo de sacudir esa modorra que por tanto tiempo le trajo sumido en un caos de martirología y sufrimientos increibles!

Digamos como dijo Marat: «Cabezas, cabezas y más cabezas, que por muchas que cortemos no serán las suficientes para recompensar tan sólo las que ocasionó la Inquisición en dieciocho siglo de existencia.

JOSÉ NOVO.

Pedro Miguel, Panamá.

¡Libertad!

¡Libertad! para los revolucionarios mexicanos, este es el grito que vibrante y sonoro brota del fondo de mi pecho. ¡Libertad! para los oprimidos. ¡Pan! para los hambrientos. Bienestar para todos los humanos, y este grito que mis labios pronuncian y que mi corazón siente con indecible ternura, quisiera hacerlo llegar á todos los lugares do haya opresores, quiero que repercutiendo por los ámbitos del mundo, sea repetido por todos los que anhelan la regeneración de la especie humana; quiero, anhelo y exijo la libertad de nuestros camaradas mexicanos, hoy víctimas del despotismo «yanky»; pido con todas las fuerzas de mis pulmones ¡Pan, Tierra y Libertad! para todos los humanos; quiero la libertad de todos los que gimen presos, anhelo y por eso lucho y lucharé sin tregua ni reposo, por el triunfo de la anarquía, que confundiendo en estrecho abrazo á cuantos habitamos el planeta Tierra, traerá la paz universal, el amor natural y la dicha completa; por esto proclamo á los cuatro vientos. ¡Libertad! ¡Libertad! ¡Libertad! . . .

R. H.

Lajas, 8 de Julio de 1912.

RÁPIDA

Ya ha comenzado en esta localidad el período electoral.

Ya están dejando sentir sus esfuerzos los bribones mangoneadores de la política.

En el dia de hoy tuvo lugar la inauguración (manrasión, como dijo un orador) del círculo conservador,—cosa de suma conveniencia para el pueblo—según se publicó en un papelucho con tres días de anterioridad, y el cual se dice que para la salvación de nuestra asendereada patria, pues allí podrán ejercer su *derecho* electoral,—podrán ejercer el derecho de elegirse sus amos, digo yo—y lo digo porque estoy dispuesto á explicarle los motivos para hablar así, á cualquier obrero que así lo desee, á cualquiera, sí, porque todos los obreros honrados que dan su voto por ignorancia, son mis hermanos, son mis compañeros queridos: sí, obreros, oid mis palabras de verdad, yo soy vuestro hermano; y hasta soy hermano de los políticos, sino fueran tan vividores.

Pena inmensa causó en mi ánimo, ver congregados allí gran número de personas, obreros en su moyoría, que aclamaban delirantemente á los oradores y demás políticos de altura.

Allí como en todos los meetings políticos, llovieron las frases de «pueblo: tu que conoces la *libertá*, así era como decían ellos (los oradores); y allí lo que habia era un pueblo engañado, que no sabe ni remotamente lo que significa la palabra «Libertad».

Compañeros de todo el mundo: no viváis por más tiempo dejándoos explo-

tar, ¿no véis que os están siempre engañando? Compañeros tabaqueros de artemisa: estudiad, ilustraos leyendo revistas sociológicas, periódicos ácratas, libros y folletos, para que sepáis lo que es política; así vendréis al camino de la verdad: seréis revolucionarios.

¡Viva la revolución social!

C. CALZADILLA.

Julio de 1907.

Notas rápidas

DE ARTEMISA

Existen en el taller que trabajo bastantes personas serias, que, como es lógico suponer, poseen ideas contrapuestas, sin que ello sea motivo para que no observen el debido respeto que merece cualquier órgano de opinión que desde la tribuna de la lectura emita juicios en pro ó en contra de cualquier causa ó tendencia.

Pero contrastando con todos los que sostienen sus distintos puntos de vista en fuerza de culto razonar, existen también otros «tipos»—pocos por suerte—que ven con desagrado ó interrumpen con alaridos y extemporáneas protestas todo lo que no se acomode ó avenga con las pobres ideas que germinan en su estrecho cerebro.

Y yo al ver este procedimiento, propio de seres inconscientes, me pregunto: ¿Qué juicios tendrán formados los que así proceden del respeto que merecen la personalidad ajena y la libre emisión del pensamiento humano? ¿No habrán llegado á comprender estos . . . *señoritos* que la libertad de uno acaba donde comienza la de los demás?

Pero . . . ¡qué he de hablar de libertad y librepensamiento á estos pobres de corazón y de cerebro! Ellos forman parte de esa turba torturada por el látigo humillante, que siento gemir allá lejos . . .

DONATILO CRUZ.

Julio de 1912.

DE EUROPA

La serenidad me falta para haceros una correspondencia que refleje el espíritu de lucha europeo.

Parece mentira que cuando los más importantes y maravillosos inventos son del dominio humano; que cuando se vislumbra y casi reconoce una mayoría social la practibidad de una sociedad dichosa, libre y regeneradora, que el barbarismo levante la cabeza y ahogue la razón.

¡Oh la Francia! Sí, la Francia de los renegados, de los ladrones, los bandidos, de los asesinos.

Yo he leído en estas columnas elogios de una Francia que debió existir en la mollera del autor y que habrán falseado en el lector la verdad real.

Francia hizo una revolución, pero una revolución política, que es como no hacer nada. El pueblo francés es el que consume más alcohol y aparte su literatura, el resto es humo.

En una cosa se distingue: en lo criminal.

Bueno que España sea sanguinaria; hijos de frailes, educados entre toros y curas, los corazones á lo Arbües y Torquemadas, se explican, pero Francia alardea de ser la iluminadora del mundo, el país hospitalario de la igualdad, de la libertad y de la fraternidad.

¡Excarnio! Nunca se escribieron mentiras más grandes.

Francia es el país del bandolerismo, pero del bandolerismo legal. Antes los bandoleros exponían sus vidas en las carreteras, ahora en las carreteras no se ataca á los que no tienen dinero. Los grandes bandidos se han apoderado de la dirección del pueblo y roban y asesinan sin exposición.

Y no se contentan con robar y asesinar en Francia, sino que lo hacen fuera de Francia y fuera de Europa.

Si los robados y asesinados en Tunisia, en Argelia, en Marruecos, en Indo-China, etc., pudieran reunirse . . . ellos formarían islas en lo más profundo del mar, ellos cubrirían de piés toda la Francia.

¡República! y con ministros socialistas . . . Eso sólo faltaba para acabar de honrar el sistema parlamentario.

No haremos la historia del asunto Marruecos. Diremos que sus revueltas han sido preparadas por Francia. Sí, ella ha provocado la revuelta para que el Sultán pidiera su ayuda haciéndose su prisionero. Ahora ha establecido el protectorado que es como el derecho de robar á los marroquíes á costa de las vidas de los proletarios franceses y en beneficio de unos cuantos parásitos. Los marroquíes se revuelven indignados contra los que violan sus mujeres é hijas, les roban sus propiedades, les imponen contribuciones, les apresan y les conducen á la miseria.

¿Qué haríais, lectores, si alguien entrase en vuestra casa á saquearla, á violar á vuestras mujeres é hijas, á ofender vuestras creencias, á imponeros su voluntad ¿Os opondríais por todos los medios.

He aquí lo que han pretendido hacer los marroquíes, defenderse del infame agresor. Pero éste está armado hasta los dientes, ha vencido y no ha querido reconocer la razón de sus contrarios. No se ha contentado con ametrallarlos para someterlos, sino que se ha ensañado en ellos después de vencidos.

La hecatombe de la Commune se ha repetido en Fez.

Thiers dijo: «matemos los lobos, las lobas y los lobernos», y 35.000 comunalistas fueron sacrificados.

En Fez no han sido 35.000, pero después de los caídos en la lucha, después de sometidos, el moderno Thiers, el general Moinier, ha hecho fusilar, después de hacerlos abrir la sepultura, á 4.500 marroquíes, culpables de haber sido vencidos por sus ladrones y asesinos.

¡Y eso es civilización! Y ministro de la guerra el socialista Millerand, ese tipejo miserable que quiere fabricar no se que leyes para los difamadores del ejército. ¿Pero es qué puede difamarse al ejército, institución creada y sostenida para el asesinato y el robo?

Sí, digámoslo alto: 4.500 marroquíes por defenderse de los bandidos invasores han sido fusilados por orden del general Moinier, siendo ministro de la guerra el renegado Millerand . . .

Y este bandido no sólo envía á robar á otros paises los intereses y asesinar á los robados, sino que roba la juventud para que fusile en la metrópoli á los obreros rebeldes.

En Argelia ha establecido el reclutamiento militar obligatorio. En la nación ricos y pobres van al cuartel, en Argelia, los ricos quedarán en casa si sueltan las perras, los pobres vendrán á la península, que más ignorantes y por odio de raza, perforarán sin gran excitación el cuero de los obreros huelguistas.

Pero yo me digo, ¿es qué estos individuos no se han propuesto provocar la revolución por otros caminos? ¡Quién sabe!

* * *

El mitin de protesta por la condenación de Malatesta, organizado por «Les Temps Nouveaux», resultó un exitazo. Los oradores estuvieron elocuentes, el público numeroso, resultando insuficiente el espacioso local; la recaudación no pudo ser mejor. Podemos asegurar que ha sobrado dinero para la apelación y que si bien no ha sido admitida, no obstante Malatesta no será expulsado.

* * *

En el Havre, el equipo de un correo se declaró en huelga, reclamando el descanso dominical y otras mejoras, fueron seguidos por los equipos de dos correos más. El gobierno, poniéndose de parte de las compañías, ha hecho que se generalice la huelga, pero nada puedo decir en este momento de su resultado.

* * *

A pesar de una inconcebible carta de J. Grau, inserta en el número 112 de «Tierra y Libertad», en Bordeaux ha seguido la *razia*.

Ultimamente fué detenido J. Campo, por el delito de existir otro J. Campo que hace años fué expulsado, se le detuvo y costó el que lo soltasen. M. Pérez, condenado á un mes, se le expulsará. Fernández, un joven que no se ha metido en nada, ha sido expulsado, acaso por declarar que su antiguo amigo Gerardo Olavarrieta, creo que fué á Buenos Aires, era confidente, cosa que supo después de embarcar por el propio hermano.

Y esas detenciones y expulsiones unidas á las de García, Medom, Dueñas y otros y los que huyeron sin esperarlas para Bordeax, sólo son más que suficientes para no defender á las autoridades francesas por acusar á nadie de confidente.

Francamente, no comprendemos lo que J. Grau se ha propuesto con dicha carta.

AMOROMA.

París, Junio 22 de 1912.

A TODOS NUESTROS COMPAÑEROS

Quedan como representantes de la Junta y de «Regeneración», los compañeros Rafael Romero Palacios, Blas Lara y Francisco J. Mendoza. Esperamos que todos nuestros compañeros, hombres y mujeres, ayudarán con todas sus energías á nuestros representantes, cuidando que la agitación no muera. Nosotros vamos tranquilos al presidio en la confianza de que todos y cada uno de nuestros amigos y amigas no desmayarán. ¡Adelante! Sed todos hermanos. A. de P. Araujo es el Secretario de la Junta.

Tierra y Libertad, Los Angeles, Cal., Junio 24 de 1912.

R. FLORES MAGÓN.—E. FLORES MAGÓN.—LIBRADO RIVERA.—A. L. FIGUEROA.

(Carta auténtica publicada en el número 96 de nuestro colega «Regeneración).

De "Regeneración"

¡ADELANTE REVOLUCIONARIOS!

¡VIVA TIERRA Y LIBERTAD!

Compañeros y compañeras:

Como sabéis ya, nuestros queridos y abnegados hermanos Ricardo y Enrique Flores Magón, Librado Rivera y Anselmo L. Figueroa han sido condenados á presidio por un año once meses, por el supuesto delito de violación de las inmundas leyes de neutralidad de este país denominado en balde «de las libertades,» cuya violación en realidad no existe, pues estamos convencidos de que lo único que pudo condenar á nuestros dignos compañeros, fué el oro que el desventurado . . . chato Madero vació en los bolsillos de este Gobierno ambicioso y canalla como todos los gobiernos del mundo. Más no importa que ellos vayan á presidio: aquí estamos todos sus hermanos desheredados que seguiremos la senda que ellos nos han trazado, mientras un átomo de vida nos aliente. ¡Mucha falta de verdad, nos hacen los hermosos artículos de nuestro querido hermano Ricardo! como también el entusiasmo y energías de nuestros compañeros Enrique Librado y Anselmo; pero sin embargo, aún no llenaremos debidamente los lugares que dejan vacíos, porque nos falta haber nacido apóstoles de la humanidad como ellos, á pesar de todo, tenemos convicciones firmes y buena voluntad para afrontar con nuestra escasa inteligencia, la lucha por la cual van á sufrir tan injusta condena. Daremos una prueba más al imbécil capitalismo que no es aprisionando á los hombres dignos como se acaba una idea, sino llevándola al triunfo por encima de todos los prejuicios y dificultades que se originen. Así, pues, compañeros: ruego me perdonéis las faltas que encontreis en mis escritos atendiendo á mi poca inteligencia, y sólo os recomiendo solidaridad para no dejar morir á nuestro «Regeneración»; y de este modo estarán más tranquilos nuestros hermanos que se ausentan de nosotros temporalmente. Vuestra hermana por «Tierra y Libertad»

FRANCISCA J. MENDOZA.

A los piñeros de Artemisa

Viene sucediendo en este pueblo, como en otros tantos donde se cosecha gracias á las callosas manos y esfuerzos supremos de los campesinos, la tan valiosa fruta denominda piña, que ya no tan sólo este año han querido rebajar los jornales en los envasaderos, sino que también han llegado á rebajarles en el campo veinticinco centavos á los canasteros, que por su trabajo son dignos de que se le retribuyera con un peso setenta y cinco y no un peso veinticinco como este año han llegado á pagarles, que es una mísera limosna comparada con el trabajo que tienen que librar diariamente.

Hasta tuvo el cinismo este año también el buitre sanguinario que responde al llamamiento de Modesto Ledón, de intentar quererle pagar al personal del envasadero, cuando se trabajase de noche, lo mismo que si fuese de día; ¡pero que vá!, surgió inmediatamente un murmullo general entre los obreros y todos como movidos por un resorte invisible, abandonaron sus quehaceres, pidiendo á voces se le pagase lo que era justo, ó sea doble á lo que se ganaba por el día, y al fin triunfamos. ¡Cómo no vamos á triunfar si somos los más, los que todo lo podemos? porque sin nuestras manos no se mueve nada, no se hace nada, todo queda paralizado por completo.

Lo que tenemos ó debemos hacer, compañeros piñeros, es que para el próximo año hacer un esfuerzo para constituir un gremio, para que de esa manera no nos sigan explotando esos canallas que en diez ó doce años que hace se embarca piña, á fuerza de tanto robar á los trabajadores se han convertido en ricachos, los que antes no eran sino simples jornaleros, como nosotros.

Sinó ahí tenéis á José Piñero en Punta Brava, un humilde carretero antes y una hiena después, dispuesta siempre á arrancarle la última tira de cuero al trabajador que osare caer bajo sus garras devoradoras.

Así están las cosas, pero no debemos tolerar por más tiempo esa tremenda infamia que se ha venido cometiendo hasta aquí. Debemos como un solo hombre, formando una compacta masa protestar ante ese inicuo atropello, y para el próximo año ponerle antes que nadie comience sus trabajos, en vez de una piña sobre el papel, un librito que en la carátula diga:

«Reglamento de los piñeros de Artemisa», y veréis como tiemblan, sí, tienen que temblar, tienen que desesperarse, tienen que rabiar y hasta morder si es posible como el perro que le separan de la boca un hueso á medio roer.

No lo pensemos más compañeros, ya es tiempo que nos libremos del yugo opresor del capital, y cuando tal cosa realicemos podremos llamarnos con orgullo *hombres libres*, de lo contrario siempre seremos lo que hemos sido: unos verdaderos autómatas por el asqueroso dinero.

UN TAPADOR.

¡Trabajador!

Despierta si no quieres con tu indiferencia perpetrar esa triste situación, de la cual eres la mayor víctima.

¿No ves que de día en día tus sufrimientos aumentan, que no puedes alimentar tus hijos con el fruto de tu trabajo? ¿No ves que las ganancias del capital no tienen límites?

¿No te consideras con derecho para levantar la cabeza delante del patrono para reclamarle un poco más de reposo para tus huesos, y un poco más de pan para tus hijos, de las inmensas riquezas que produces? . . .

Por eso eres masacrado luego por la policía inmunda, que se pone siempre al lado del capital.

Es necesario, por consiguiente, luchar contra ese estado de opresión. Que cada trabajador sea un combatiente activo contra la explotación del hombre por el hombre, contra todas las iniquidades sociales.

¡Despierta, trabajador! Sal de ese estado de apatía que te hace cómplice de tus propios sufrimientos.

Despierta y lucha, pues sólo con tus manos podrás destruir los instrumentos de que se sirve la sociedad capitalista para explotarte y oprimirte.

¡Trabajadores á luchar!

ESTACIO.

De «A Guerra Social». Rio de Janeiro (Brasil).

Solicitudes

El compañero Manuel Couceiro desea ponerse en relación con un compañero de cada una de las poblaciones siguientes:

Caibarién, Vueltas, Camajuaní, Placetas y Santa Clara.

Dirijan la correspondencia al mismo, Martí 4, Camajuaní.

Igualmente solicita la dirección de los compañeros Pedro Arango, Manuel Puente y Julio Serrano.

La dirección de este último, Lombillo 4, Cerro.

* * *

El compañero Genaro Meré, desea saber la dirección de los compañeros siguientes:

José Fernández y Augusto Palayo.

Dirección: Genaro Meré, Chiapas, Tapachuala. Estación Mariscal, México.

* * *

El compañero M. Alonso desea saber el paradero de Julio Rodriguez. Que se dirija por escrito á Recreo 20, (Cerro), Habana.

¡A PROTESTAR!

Compañeras y compañeros de todo el Mundo:

No importa bajo cuantas llaves pongan á nuestros queridos hermanos Ricardo y Enrique Flores Magón, Anselmo L. Figueroa y Librado Rivera; en cualquier tiempo se puede obligar á este Gobierno, no á que se revise su proceso porque eso sería una tontería, sino á que se les devuelva su libertad incondicionalmente. Esto se puede conseguir, protestando con energía por su injusta condena, ya en mitines públicos ó ya por escrito firmando el cupón que va al calce y enviándolo al Gobierno de este País con esta dirección: Mr. William Taft, Washington, D. C., U. S. A.

No os canséis de enviar una y otra protesta á Taft, hasta que consigamos nuestro objeto y si tenéis amigos en cualquiera de los demás paises del Mundo, invitadlos sin tardanza á que hagan lo mismo.

Haced que este cupón de Protesta sea traducido á todos los idiomas y que circule con profusión para que se haga sentir la Solidaridad Internacional, seguros de que los Gobiernos y la Burguesía de todo el mundo al vernos resueltos á defender nuestros intereses, no se atreverán á cometer más atentados. Si hacemos esto con empeño abreviaremos el derrumbamiento de esta corrompida Sociedad.

Al mismo tiempo enviad fondos sin pérdida de tiempo para continuar la lucha y todos, todos agitad sin tregua, sin cesar.

Como siempre, todo dinero y correspondencia debe enviarse á Manuel G. Garza, 914 Boston St., Los Angeles, Cal., U. S. A.

Pueden agregarse al cupón cuantas hojas con firmas se puedan conseguir.

Por la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano.

Vuestros hermanos por Tierra y Libertad.

BLAS LARA. FRANCISCA J. MENDOZA.
RAFAEL ROMERO PALACIOS.

CUPON DE PROTESTA

PROTESTO contra la prisión injusta á que se ha condenado en la ciudad de Los Angeles, California, á los revolucionarios Ricardo y Enrique Flores Magón, Anselmo L. Figueroa y Librado Rivera, por violar las «leyes de neutralidad».

En los Estados Unidos se han fomentado revoluciones de Cuba, Nicaragua, Honduras, Guatemala, Haití, Santo Domingo y otros paises de Centro y Sudamérica, á ciencia y paciencia de las autoridades de este país y aún con su consentimiento. Francisco I. Madero y sus hordas filibusteras violaron las leyes de neutralidad de los Estados Unidos y aún fué robado un cañón de un paseo público de El Paso, Texas, por las mismas hordas, sin que se pensase en aplicar esas elásticas leyes. Vd. mismo William H. Taft, ha violado las leyes de neutralidad al permitir que los esbirros del despotismo pasasen por territorio americano para batir á los nuestros que luchan por Tierra y Libertad.

Reclamo con toda energía, la absoluta libertad de los revolucionarios mexicanos, sin condiciones de ninguna clase. LA INJUSTA CONDENA á que se les ha sentenciado, constituye un ultraje á la civilización, ultraje que condenamos los que nos ganamos la vida con el sudor de nuestra frente.

Si los Estados Unidos no quieren recibir el dictado de BÀRBAROS DEL NORTE, por apoyar con sus actos la esclavitud del proletariado mexicano. Hay que acabar con esa clase de injusticias que lastiman los intereses de la verdadera justicia, la que no está escrita en leyes, la que reside en la conciencia humana.

Firma . . . . . .

Fecha . . . . . .

Residencia . . . . . .

***

Que ningún compañero deje de firmar el adjunto cupón, buscando además entre sus amistades y hombres de conciencia recta, todas las firmas posibles como medio de hacer constar su más decisiva inconformidad contra el bárbaro atropello de que han sido víctimas nuestros compañeros.

En esta Administración tenemos varias planillas á disposición de los camaradas que quieran llenarlas con sus nombres.

Una grata nueva

Es la que ofrecemos á nuestros lectores con la llegada á ésta de nuestro buen camarada Sebastián Aguiar, á quien hemos tenido la satisfacción de abrazar en esta Administración. Aguiar nos ha manifestado que viene dispuesto con mayores bríos, si caben, en un convencido que en todo tiempo ha sabido hacer patente su amor por la causa.

Ahora faltan los otros, que al igual que nuestro compañero Aguiar, fueron expulsados tan injusta como arbitrariamente de este país. ¿O es que es un delito ser extranjero en Cuba? En este caso, que se diga de una vez para saber á qué atenernos y llevar la propia convicción cada uno de los desposeídos, que sólo los ladrones son los respetados y los que encuentran toda clase de garantías individuales en cualquier parte que fijen su residencia.

Pedimos, pues, la derogación de la orden de expulsión librada contra nuestros compañeros expulsados.

EL GRUPO EDITOR.

CONQUISTEMOS NUESTROS DERECHOS

En la noche del martes de la pasada semana celebróse la anunciada junta general de los trabajadores de tabaco en rama, acordándose entre otras cosas el que se agremiaran los capataces á fin de que le sea más viable á esta Institución la expulsión de su seno de todo capataz que sea grosero con los trabajadores, así como que, el delegado que deje incumplido su deber sea severamente multado.

¡Adelante, trabajadores!; conquistemos nuestros derechos. Con la acción directa conseguiremos el triunfo.

A. R.

San Antonio de los Baños.

Una carta

Guanajay, Julio 7 de 1912.

Apreciables compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Esta tiene por objeto decirles que desde el día 5 del actual ha sido aumentado nuestro hogar con la venida al mundo de una niña, fruto de nuestra unión libre.

Un ser más, en el hogar común, así como también una víctima más que viene á ingresar en el ya numeroso ejército del hambre. Dos son ya nuestros hijos: Germinal cuenta tres años.

De más está decirles que no han sufrido, ni sufrirán el remojón antihigiénico de la vil y asquerosa clerigalla.

Las sanguinarias manos de los inmundos cuervos, culpables principalmente de los sufrimientos humanos, no tendrán la satisfacción de tocar las tiernas é infantiles frentes de estos pedazos de nuestras entrañas, á quienes tanto queremos.

He ahí el por qué luchamos por el ideal sublime y verdadero de Libertad é Igualdad social.

Os saludamos fraternalmente

PRUDENCIA Y ALFONSO LOPEZ.

Postales de Sagristá

Hemos recibido una buena remesa de estas tarjetas que representan un buen estudio de la actual revolución mexicana, y que como todas las creaciones del compañero Fermín Sagristá, hacen sentir anhelos de liberación á cuantos contemplan sus trabajos de arte. Su solo nombre ya es una recomendación.

El precio de cada postal es de 5 centavos; á los que pidan 25, haremos un descuento de 25 por ciento.

Buzón de "¡Tierra!"

Ha llegado á esta Administración una carta dirigida al señor Profesor D. Enrique Betancourt; el interesado puede pasar á recojerla.

• • •

«Brazo y Cerebro» remitirá 4 ejemplares cada vez que salga, á Enrique Valle, Quiebra Hacha, Pinar del Rio (Cuba), y uno á José Braña, Manacas, Santa Clara (Cuba).

• • •

Alba, Tex.—H. C. Cuellar. Recibimos su carta. En fecha 25 de abril último le remitimos cinco Aritméticas á San Antonio, Texas; dirección que nos indicaba su carta. Escriba á aquella Administración reclamándolas.

• • •

R. Yarán. La convocatoria y el escrito que nos remitió no le damos publicidad, puesto que en ella se cita para la reunión que tenía que tener efecto el 10 y este semanario sale con fecha 13, así hemos supuesto que ya no tendría objeto alguno.

PRO-PRESOS POR CUESTIONES SOCIALES

SUMA ANTERIOR . . .	4.36
SANTO DOMINGO.—Fermín Rodríguez	25
TOTAL . . .	4 61

De Panamá

Camaradas de ¡TIERRA!

Salud.

Adjunto os mandamos seis pesos oro americano para que los repartais en la forma siguiente:

Para «Tierra y Libertad» . . .	$ 2.00
,, «Cultura Obrera»	,, 2.00
,, ¡TIERRA!	,, 2.00

Así como también publicaréis el nombre de los individuos que cooperaron.

Juan Lima	$ 1.00
M. A. «Atiza»	,, 1.00
Nicolás Pastor	,, 1.00
Un diputado de Atiza	,, 1.00
Antonio Temez	,, 0.50
Balesar del Pozo	,, 0.25
D. Macarro	,, 0.50
P. González, «Proyectil» . . .	,, 0.75
TOTAL	$ 6.00

Por el Centro Obrero de Galún, Panamá,

M. A. «ATIZA».

"Brazo y Cerebro"

Los compañeros que editan la revista «Brazo y Cerebro», en New York, nos han remitido 19 ejemplares de su primer número; en nuestro concepto, es una de las mejores revistas en que hemos recreado nuestra vista, tanto en su presentación como en su lectura, la cual recomendamos á todos.

Trae el siguiente sumario:

«Brazo y Cerebro», por la Redacción; «Anarquía», por J. Vidal; «Fin de una Civilización», por R. Mella; «La Expropiación en México», por Un comunista; «El Brazo Emancipador», por Juan Uriarte; «La Bandera», por Lirio Rojo; «Sin Religión», por J. Cortado; «El Derecho á la Salud», por A. Lorenzo; «Sin Matrimonio», por E. Montesquieu; «El Arte», por F. Pi y Margall; «El Teatro en América», por J. V.; «El caso Malatesta», por V. García; «Crónica del Arte», por Omar Dengo; «La cultura del Cuerpo», por el Dr. Freeman; «Crónica del Movimiento Obrero», por J. V.; «Novedades Científicas», por varios autores; «Historia de las dos civilizaciones», por G. Ferrero; «Ave Fénix», por P. Esteve; «Los peligrosos», por Violeta; «Rectificaciones», por E. Carral; «De alta política», por E. Gante; «Dibujos sociales», por F. Sagristá y otros.

SUSCRIPCION

PARA LA COMPAÑERA É HIJOS DEL CAMARADA J. F. MONCALEANO.

SUMA ANTERIOR . . .	70
HABANA.—Juan Piñera, $1.10; Pascual Neimark, $1.75; Ramón Guijarro, 40.—Total . .	3.25
SANTO DOMINGO.—Fermín Rodríguez Hernández . . .	50
CAMPECHUELA.—José Losada Alvarez	55
ALTO SONGO.—Juan F. Amador	1.10
QUIEBRA HACHA.—Enrique Valle	20
ESPERANZA.—Germinal Fernández	44
TOTAL . . .	6.74

Hacemos presente á los camaradas que tengan voluntad de dar algo para esta suscripción, lo hagan á la mayor brevedad, á fin de que la compañera Blanca pueda emprender viaje lo más pronto posible.

IMPORTANTE

COMO MEDIDA DE PRECAUCIÓN CONTRA IMPOTENTES Y DESPECHADOS, QUE SOLO SABEN DEMOSTRAR SUS ENERGÍAS EN LA DIFAMACIÓN Y LA CALUMNIA Y EN CREARNOS TODA SUERTE DE DIFICULTADES CON EL PROPÓSITO DE OBSTRUCCIONAR NUESTRA LABOR, HA ACORDADO ESTE GRUPO QUE DESDE HOY SEA DIRIGIDA TODA CLASE DE CORRESPONDENCIA, GIROS Y CUANTO ESTÉ RELACIONADO CON ¡TIERRA!, Á NOMBRE DEL COMPAÑERO DOMINGO MIR, SIN USAR, POR AHORA, EL DE ADMINISTRADOR.

COMO QUIERA QUE ESTA INDICACIÓN PUDIERA DAR LUGAR Á TORCIDAS INTERPRETACIONES, POR ALGUNOS QUE, TODO LO ATRIBUYEN Á PERSONALISMOS, INCLUSO NUESTROS ESFUERZOS POR ENCAUZAR EN SU BUEN DERROTERO LA PROPAGANDA DE NUESTROS IDEALES, HEMOS DE HACER ALGUNAS ACLARACIONES OPORTUNAS PARA SATISFACCIÓN GENERAL.

FUÉ OFRECIDO EL CARGO DE DIRECTOR DE ESTE PERIÓDICO EN EL NUMERO 447, AL COMPAÑERO JOSÉ PUJAL, EL CUAL VIENE DESEMPEÑÁNDOLO DESDE ESA FECHA.

SI COMO COMPAÑERO NADA PODEMOS REPROCHARLE,—Y HACE TIEMPO QUE CON ÉL NOS RELACIONAMOS—NO SUCEDE ASÍ COMO DIRECTOR, PUESTO QUE ES INCONCEBIBLE QUE UN ANARQUISTA SE COBIJE CON EL ROPAJE REPULSIVO DE LEYES BURGUESAS—QUE ESTÁ OBLIGADO EN TODO TIEMPO Á COMBATIR—PARA AMENAZAR Á LOS COMPAÑEROS QUE MÁS SE HAN SIGNIFICADO EN MOMENTOS DE TERRIBLE PRUEBA POR LA DEFENSA DEL IDEAL.

POR LO VISTO EL COMPAÑERO JOSÉ PUJAL NO LO ENTIENDE ASÍ, Y HACE USO DE ESA FARSA LLAMADA «LEY», PARA PROCLAMARSE DUEÑO ABSOLUTO DEL PERIÓDICO Y HASTA DE LOS COMPAÑEROS QUE COMPONEMOS EL GRUPO.

PODRÁ, DESDE LUEGO, ROBARNOS EL TÍTULO DE ¡TIERRA!, LO CUAL NO DEJARÍA DE SER UNA INFAMIA Á LO «INTRANSIGENTE» Y ENTREGARLO EN MANOS DE ENEMIGOS DECLARADOS QUE DE TODO TENDRÁN, MENOS DE COMPAÑEROS Y SINCERIDAD. EN CUANTO Á LO DEMÁS, NO LE RECONOCEMOS NINGUNA CLASE DE AUTORIDAD; CONSTE ASÍ, Y TENGA LA COMPLETA SEGURIDAD EL COMPAÑERO PUJAL, QUE DE NO DEPONER LA INCOMPRENSIBLE ACTITUD EN QUE SE HA COLOCADO Y NO HACER ENTREGA (Á LOS MISMOS QUE SE LO OTORGARON) DEL CARGO DE DIRECTOR, NOS OBLIGARÁ Á CAMBIAR EL TÍTULO DEL PERIÓDICO.

EN EL PRÓXIMO NUMERO DAREMOS Á CONOCER Á NUESTROS CAMARADAS SUSCRIPTORES Y PAQUETEROS, LOS RESULTADOS DE ESTE INCIDENTE, Y TENGAN EN CUENTA TODOS, QUE HACE YA ALGUNAS SEMANAS LE FUÉ SOLICITADO EL CESE DE SU CARGO AL COMPAÑERO PUJAL, POR ESTE GRUPO, EN LA FORMA MÁS CORRECTA Y ARMONIOSA POSIBLE.

EL GRUPO EDITOR.

DONATIVOS PARA CUBRIR EL DEFICIT

SUMA ANTERIOR . . .	5.51
HABANA.—Andrés Velo . . .	10
SANTO DOMINGO. — Fermín Rodriguez	25
CIEGO DE AVILA.—Recolecta hecha por el camarada Antonio Cañas: Elías Dorado, 20; Enrique Borques, 05; Emilio Mosquera, 10; José Sanquirgo, 20; Máximo Caraballoso, 10; Fernando Estrada, 05; Luis Echemendía 10; Juan Torres, 10; S. Alberti Ortega, 10; Abdón Vega, 40; Manuel Prado, 20; Félix Salgado, 10; J. Medino, 10; Manuel Santos, 20; Uno A. C., 40; Eduardo Diez, 20; M. Vega, 05; J. Rámia, 20; Un camarada, C. T., 20; Pedro Alvarez, 10; Francisco Moure, 15; Ricardo Marqueti, 20; Manuel Vázquez, 20; Vicente Vallés, 40; Ramón Mañero, 20; R. C. de R., 40; En el Centro Gallego: José Conde, 60; M. Touza, 40; Benigno Rodriguez, 20; R. Poyan, 20; J. Cabana, 20; Adolfo Gómez, 60; P. Rodriguez, 20; E. Rico, 10; J. Allegué, 10; Antonio Cañas, 40.—Total	7.70
TOTAL . . .	13.56

SOLIDARIDAD PARA LOS REVOLUCIONARIOS MEJICANOS

SUMA ANTERIOR . . .	20.06
HABANA.—Pensamiento y José Robles, $1.10; Gabriel, 22; S. Sánchez, 20; Juan Piñera, 55; Manuel Cao, 30.—Total .	2.37
SANTO DOMINGO.—Fermín Rodriguez, 50 para «Regeneración» y 50 para Lucía Norman, que le dió el bofetón al esbirro.—Total	1.00
CAMPECHUELA.—José Losada Alvarez	28
CIEGO DE AVILA.—A. Pérez 20; Benito, 70.—Total . . .	90
ESPERANZA.—Adolfo Rodríguez	44
QUIEBRA HACHA.—Enrique Valle	40
TOTAL . . .	25.45
Girado el día 12 del actual á «Regeneración»	25.00
Queda para la próxima semana .	45

ADMINISTRACION

INGRESOS

HABANA.—M. Cao, 20; A. del Valle, 05; Vicente Ferrer, 20; P. García, 05; M. Ares, 20; L. Subertá, 20; S. Sánchez, 20; J. Piñera, 55; A. H., 30; M. Fernández, 17; R. Baamonde, 20; R. Rey, 20; G. García, 20; S. Rodriguez, 60; C. Arduengo, 50; P. Sánchez, 20; Santos, 40; M. Ruiz, 20; G. Yañez, 20; S. Barrí, 30; J. Casal, 40; R. de la Torre, 20; J. Mayans, 30; E. Anillo, 20; J. Dimas, 40; V. Canedo, 25; H. Alonso, 25; Dependientes de H. R. y F., $1.00; E. González, 40; E. Morejón, 20; R. Polanco, 10; E. Varona, 30; M. Rosales, 20; J. Piñón, 20; L. Sánchez, 30; J. Bardón, 20; E. Lorenzo, 20; V. Castro, 20; F. Alvarez, 20; L. E. Rey, 20; F. Fábregas, 20; J. Collado, 20; R. Cusidó, 50; M. Arzago, 20; J. Santaballa, $1.00; F. Prieto, 20; D. Sánchez, 40; A. L. Estevez, 20; J. Falcón, 20; Julio, 20; De los puestos: Kiosko, 10; Monte 119, 14; Monte 45, 8; Martí 113, 42; Martí, 93, 20; P. de Albisu, 16; L. Soto, $1.00; M. Cao, 20.—Total	16.45
SANTO DOMINGO. — Fermín Rodríguez	1.75
SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS.—José García Tosco, por paquetes	1.10
CORONA, CALIFORNIA.—T. P. Lehan	1.10
SANTA CLARA. — Fernando Castillo	22
BAYAMO.—José Ayón, 50; José M. Figueras, 75; Cándido Casal, 75; Premio, 20.—Total	2.20
TAPACHULA, MEXICO.—Genaro Meré	3.30
CAMPECHUELA.—José Losada Alvarez	1.37
CIEGO DE AVILA.—A. Vega, 40; V. Vallés, 40; J. Infante, 20; Benito, 50; M. López González, 20; C. Fernández, 20; A. Pérez, 20.—Total	2.10
ALTO SONGO.—Juan F. Amador	1.10
QUIEBRA HACHA.—F. Rodríguez, $1.00; M. Vázquez, 40; Cruz, 20; M. Izaguirre, 40; M. García, 40; J. Leiva, 20; Enrivall, 40; A. García, 20; V. Silveira, 40; D. Vázquez, 40; L. Vidal, 40; M. Santos, 40; L. Sarracino, 20; G. y J. Vázquez, 40; L. Seguí, 20; C. Pérez, 20; Anorase, 20.—Total .	6.00
KEY WEST.—F. Santana (remitente) 40; R. Miquelí, 40; J. Palomino, 30; Avalos, 05; A. Pazo, 10; A. Rojo, 10; B. González, 05; S. García, 05; C. Menéndez, 10; B. González, 10; A. Busto, 10; P. Choc, 40; Premio, 21.—Total	2.36
ESPERANZA.—Adolfo Rodríguez, por paquetes	3.37
CIENFUEGOS. — Palenzuela, 50; F. Cantero, 40; E. Portel, 40; A. Chauvín, 40; J. Coll, 40; M. Villanueva, 30; I. Mena, 20; J. Valdés, 20; S. de P. en General, 20; G. M. de Bahía, 20; A. Pérez, 20; A. Alvarez, 20; A. Loza, 20; M. Muñoyerro, 20.—Total	4.00
CASA BLANCA.—J. M. Rodriguez, 30; J. M. Fernández, 40; M. Cajigar, 30; E. Rey, 30; R. Polanco, 40; F. Blanco, 40; A. Callobre, 60; J. Regueiro, 40; R. González, 40; P. Piñeiro, 40; P. Salgado, 40; S. Torres, 40; M. Rifon, 20; B. Tenreiro, 50; M. Campos, 80; M. Casteleiro, 40; E. Andrade, 80; A. Fernández, 34; R. Fernández, 30.—Total	8.04
CAMAGUEY.—José Gala . .	1.00
SANTA CLARA.—Gremio de Escogedores, $1.20; Juan de la C. Artiaga, 20.—Total . .	1.40
CARDENAS.—Antonio Agudo	33
SANTIAGO DE CUBA.—Juan Serret, 27; Manuel Díaz, 27.—Total	54
SURGIDERO DE BATABANO.—Arnoldo Pou (remitente), 30; Agrupación de Pescadores, $1.10; Luisa Tres, 20; L. Otero, 20; B. P. Palmer, 20; B. Seguí, 20; A. Mandilego, 40; A. Alemañy, 20; J. Planas, 20; B. Palmer, 40; J. Florit, 20; J. Forteza, 20; J. D. Eres, 20; V. Blanco, 20; J. Roldós, 20; J. Monzote, 20; J. Mulet, 20.—Total	4.80
GATUN, PANAMA. — M. C. «Atiza», por paquetes	2.20
ESPAÑA.—Por conducto de «Tierra y Libertad», de Barcelona, F. S., 20; Kiosko «La Pansa», 08.—Total	28
ESPAÑA, (Palamós).—Por conducto de «Tierra y Libertad», Grupo «Germinal», por paquetes	3.52
TOTAL . . .	68.50

GASTOS

Déficit del número 455	77.00
Dos brochas para engomar . .	50
Alquiler del mes de Julio . . .	15.96
Alumbrado eléctrico	2.14
Descuento al cobrador 25 por 100 de $13.22	3.30
Franqueo extranjero	5.02
Id. Estados Unidos	58
Id. Ciudad	40
Correspondencia	40
Conducción papel correo . . .	50
Impresión del número 456 (4,000 ejemplares)	36.00
Administración y Redacción . .	7.00
TOTAL . . .	148.80

RESUMEN

Ingresos	68.50
Gastos	148.80
Déficit para el núm. 457 . . .	80.30

• • •

RECTIFICACION

Por omisión de caja, dejó de indicarse en el número anterior la cantidad de 20 centavos de «Uno de la plaza», aunque fueron incluidos en la suma total de la Habana.

Queda pues subsanada la omisión.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

SANTO DOMINGO.—F. R. Recibido $7.45. Para Manual del Dr. Soto, $3.30; Un folleto «Para vivir cien años», 50; Para la familia de Moncaleano, 50; Pro-Presos, 25; Para el déficit, 25; Para la compañera que le dió el bofetón al rompehuelgas en los Angeles, Cal., 50; «Regeneración», 50; TIERRA!, $1.75. Fué Manual y folleto.

BAYAMO. — C. Casal. Recibido $2.75. Por folletos, 55; ¡TIERRA!, $2.20.

ESPERANZA. — A. R. Recibido $14.85. Para Manuales «Fisioterapia», $9.90; Pirámides, 60; Folletos, 10; R. de M., 44; Para Blanca, 44; ¡TIERRA!, $3.37.

CIENFUEGOS.—J. M. Recibido $5.50. Por Aritméticas, 80; «C. O.», 23; ¡TIERRA!, $4.00, y 20 que sobran á cuenta Pirámides; Manuel Mas Peñate (de Sancti-Spíritus), 0.27. Por «T. y L.»

QUIEBRA HACHA.—E. Valle. Recibido $9.40. Para «B. y C.», 80; R. de M., 40; Blanca, 20; Postales y Pirámides, 90; Aritmética y Folletos, $1.10; ¡TIEERA!, $6.00.